

Algunas reflexiones sobre vivienda y eficiencia energética

Bernardo Kliksberg

Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Presidente del Centro Nacional de Responsabilidad Social Empresarial y Capital Social de la UBA.

120 millones en tugurios

Buenas tardes, felicitaciones al Foro Ecuménico Social. A Fernando Flores que lo dirige con la mayor eficiencia, seriedad y compromiso, y nos reúne para tratar un tema tan importante para la Argentina y para América Latina. Felicitaciones a Edenor que ha apoyado muy fuertemente la posibilidad de esta reunión. Edenor viene apoyando al CENARSECS (Centro Nacional de Responsabilidad Social Empresarial y Capital Social) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, y muestra la responsabilidad empresarial en hechos.

Es un gusto estar con amigos de Brasil, de Chile y otros países amigos, reflexionando sobre Vivienda Social y eficiencia energética en esta conferencia de cierre de vuestras jornadas que me han encomendado. Con tantos problemas que hay en este momento en Argentina y en América Latina, este podría parecer un tema menor en la agenda. Es un tema mayor. Los temas que realmente importan más son los que tienen que ver con la vida cotidiana. Hablar de vivienda social y eficiencia energética es mucho más importante que especular sobre grandes temas sobre los que no se puede llegar a ninguna conclusión práctica. Implica aterrizar directamente en algo muy relevante en la vida de la gente.

En América Latina hay 120 millones de personas que viven en "tugurios". Viven en algo que tiene un atisbo de vivienda pero que no se puede llamar una vivienda. Un tugurio es como se llama a las Villas Miseria, a las Favelas y a las infinitas formas que hay en América Latina de reflejar la marginalidad social y económica en el hábitat.

El hábitat diario es decisivo en la vida de la persona. Según haya o no haya luz en donde se vive, la salud psíquica va a ser distinta. Según haya o no haya agua van a morir más o menos

chicos. En América Latina hay 60 millones de personas que no tienen agua potable, y muchos viven en tugurios. La vivienda significa el acceso a agua potable e infraestructura de saneamiento, y en América Latina, no tener eso significa riesgos graves de salud para los niños.

En América Latina mueren treinta chicos de cada mil antes de cumplir los cinco años de edad, y las condiciones que tienen que ver con el hábitat son decisivas. Entre las principales causas de mortalidad infantil, están las diarreas intestinales y el complejo de enfermedades relacionadas con la falta de agua potable y el saneamiento ambiental.

En el país según las últimas cifras, la tasa de mortalidad infantil se redujo 0.8 con respecto al año pasado, pero esta cerca de 13 chicos que mueren de cada mil antes de cumplir los cinco años de edad. Se estima que hay cerca de 6 mil muertes que son evitables, y para que las que el tema que estamos analizando es sumamente importante.

Un tugurio significa normalmente escasez, no-acceso a agua potable, no-acceso a obras sanitarias y muchas otras carencias básicas.

Así los estudios sobre deserción escolar dicen que en América Latina sólo uno de cada dos jóvenes termina el colegio secundario, y si se toma el 20% más pobre de la población, sólo uno de cada tres lo termina.

Una causa de deserción muy importante es el hacinamiento. ¿Dónde hacen los deberes los chicos de las villas miseria?. ¿Dónde hacen los deberes los chicos de las favelas? los hacen en medio del tugurio, del hacinamiento, y desde ya que su rendimiento escolar es absolutamente incidido por la falta de las condiciones más mínimas para poder vivir. Desde la mortandad infantil hasta la deserción escolar, la vivienda es central.

Con frecuencia se piensa el tema vivienda sólo en términos de que "tiene una mala vivienda". En realidad la vivienda es el resumen final de múltiples exclusiones sociales. En América Latina tenemos 120 millones de personas, 1 de cada 5 latinoamericanos viviendo en un tugurio

condenado a una vida más corta, a perder años de esperanza de vida y a vivir en condiciones de propensión a las enfermedades y de riesgos de salud severos. Esto no tiene ninguna justificación en un continente con las posibilidades de América Latina.

A mediados del siglo XIX la ciudad de Londres instaló toda la infraestructura sanitaria de la ciudad, o sea la población tuvo acceso a un baño y a una instalación sanitaria desde entonces. Y los recursos de esa sociedad en esa época eran recursos muy limitados. No puede ser que una sociedad democrática no asegure condiciones básicas de servicios públicos fundamentales que desde ya están muy vinculados con la vivienda.

En América Latina tenemos un déficit de agua potable, de infraestructuras sanitarias y de viviendas decentes que no tiene ninguna justificación. Es éticamente inaceptable, y es una falla grave de las políticas públicas.

Vivienda y exclusión social

Cada tugurio es un resumen de la exclusión social. La vivienda condensa todas las otras exclusiones que están funcionando en diferentes niveles. Así quienes están en los tugurios son parte del mercado de trabajo, o directamente de las cifras de desocupación abierta. Muy probablemente no terminaron el colegio secundario, lo que los condena a estar en el trabajo informal, porque sin diploma del secundario no hay ningún puesto de trabajo disponible en la economía formal. Las empresas no toman actualmente personas que no tengan estudios secundarios incluso para ocupaciones manuales, para ocupaciones de línea.

Tugurio es también con frecuencia, el drama de la falta de domicilio. Hay jóvenes de las villas miseria o de los tugurios que van a buscar trabajo desesperadamente en el mercado de trabajo y son ayudados incluso en algunos casos por ONG's, como Caritas o la Amia, a saber encarar una entrevista, saber como hacer la búsqueda, una serie de habilidades que normalmente no tienen los más humildes y que son muy importantes. Finalmente todo se cae cuando les

preguntan en dónde viven y no tienen una dirección para dar porque parte de los tugurios en América Latina no tienen dirección, ni una calle con un número. En algunas empresas, la respuesta es "yo lo quisiera tomar, tiene muy buenas cualidades, pero si lo tomo, caigo en infracción con casi todas las leyes porque si se enferma le tengo que mandar un médico, lo tengo que registrar en varios lugares, ¿y qué dirección les voy a dar? Si le tengo que mandar alguna carta de la empresa o si le tengo que mandar alguna comunicación, ¿a dónde la mandamos?"

La vivienda precaria es también desconexión con el Estado. El programa "Bolsa Familia" actualmente el mayor programa social de la historia del Brasil, está ayudando a 12,5 millones de familias, lo que significa más de 50 millones de personas. Es decir que la tercera parte de la población de Brasil está amparada por el Estado mediante un programa que significó la mayor redistribución del ingreso en la historia de Brasil. Y desde ya es parte central de la gran popularidad de Lula.

Uno de los resultados centrales del programa que va a las familias de pobreza extrema, en todo el territorio de Brasil, es que muchas o la mayoría de esas familias, por primera vez se conectaron con el Estado, conocieron que existía un Estado en su vida cotidiana, y entonces eso permitió un puente con los servicios públicos que va desde ayudas en salud, educación y que los chicos salgan del trabajo infantil. Una cantidad de cosas muy importantes con las que los servicios públicos del Estado pudieron retomar un contacto con las familias más pobres de Brasil. Uno de los subproductos del programa fue que recobraron identidad, que por primera vez son ciudadanos de Brasil, hay quien se está ocupando de ellos.

La única relación que antes tenían los jóvenes pobres de los tugurios de América Latina con el Estado era la policía en funciones represivas.

La vivienda significa muchísimas cosas en la vida cotidiana, es un tema muy importante para la gente que debe figurar mucho más en la agenda de América Latina. Que le hayan sumado el tema de eficiencia energética es muy acertado.

Eficiencia energética y medio ambiente

Mi trabajo en las Naciones Unidas se desarrolla en un edificio inteligente. Cuando llega una persona de afuera al edificio de 30 pisos se sorprende y no sabe como hacer porque en los elevadores no se puede marcar el piso, son elevadores inteligentes, van solos. Hay un tablero afuera en el que uno pone el piso al que quiere ir. Les dice el número del elevador, y lo llevan. El ahorro de energía es significativo. Una cosa es un elevador que pare en todos los pisos posibles, y otra cosa son cuatro elevadores sincronizados y que funcionan con un tablero de comando central que hace que se llegue mucho más rápido, los intervalos son mucho más breves.

En uno de los pisos, se hizo un piso totalmente ecológico y la idea es generalizarlo a todos los pisos. Se rediseñó con un aprovechamiento intensivo de la energía solar, y minimizando el uso de energía convencional.

Además la energía está racionada. Cuando termina la jornada laboral a las 5 y media se apagan todas las luces instantáneamente aunque la gente esté. Si la gente se queda tiene que ir a prenderla. No va quedar ninguna luz encendida si no hay alguien trabajando. Hay muchos arreglos pensados en la ecología, y en todo juega un rol muy importante el ahorro de energía.

Las posibilidades de inversión son enormes en ese campo. Las empresas privadas tienen una gran opción allí. El mundo aprobó en Copenhague una declaración más exigente de protección del medio ambiente ante la constatación de que si seguimos por este camino con la intoxicación de dióxido de carbono mayor en 650 mil años, la elevación de la temperatura que se va a producir hasta el año 2020 va a hacer invivible una cantidad de áreas del planeta.

También causará entre otros impactos, la elevación de las aguas del mar, inundaciones permanentes, etc. El presidente de una de las tantas islas que desaparecerían de aquí a diez años, islas Seychelles, hizo una reunión con todo su gabinete en el fondo del mar, todos vestidos de buzos para llamar la atención.

Pero los que más sufren no son solamente los habitantes de las islas, sino todos los que están expuestos y que son vulnerables, y ahí en primera línea están los tugurios de todo el planeta. También son afectados los pequeños agricultores. Junto con las inundaciones está todo el efecto de desertificación de grandes territorios.

Hay algunas empresas que han obstaculizado el acuerdo, necesario, que han hecho la guerra contra la defensa del hábitat porque afecta todo su estilo de maximizar ganancias. Lo han hecho de una manera irresponsable financiando durante años con campañas clandestinas en algunos casos, a los "negacionistas". Para demostrar a toda costa que no existe el riesgo ambiental, que es un invento de algunos laboratorios de ciencia o de algunos científicos.

Ganaron los 2500 científicos de 120 países que obtuvieron el premio Nobel hace dos años por denunciar el riesgo ecológico. Ganó la ciencia, la mejor ciencia, y las ONG's que denunciaron permanentemente esto.

En los Estados Unidos la Agencia de Control del Medio Ambiente, una agencia pública, ha declarado atentatorio contra la salud pública las emanaciones de dióxido de carbono. Eso le permite al presidente Obama actuar de inmediato por orden ejecutiva.

El New York Times afirma que las empresas más contaminantes tienen dos posibilidades; una es la de clandestinamente seguir financiando científicos sueltos que digan que todos los demás científicos están equivocados. Otra ingresar en el negocio del medio ambiente porque se está abriendo un mercado inédito para el género humano; el mercado de energías limpias. Desarrollar la energía solar, desarrollar la energía eólica, desarrollar las fuerzas que hay debajo de la corteza terrestre. Hay un montón de posibilidades que no solamente no van a ser contaminantes sino que también van a ser más económicas, y se abre todo un mundo nuevo tecnológico que ya varias empresas están explorando activamente.

Por ejemplo toda la energía de las islas Canarias es eólica, gigantescos molinos absorben la energía de los vientos. Entonces si una empresa es socialmente responsable tiene que cuidar al

único mundo que tenemos, y por otro lado se abre un nuevo y fenomenal mercado como lo fue la Internet en sus comienzos, uno de los grandes descubrimientos tecnológicos de los últimos veinte años.

Ahorrar energía, y producir energía no contaminada van a ser causas muy importantes. La vivienda es un aterrizaje importantísimo del tema.

Los temas que importan

En estas jornadas hemos estado combinando dos temas. Por un lado, generar posibilidades de que los chicos estudien, de que haya baños en buenas condiciones y que haya agua potable, toda una serie de situaciones vinculadas a la vivienda donde se van las posibilidades de una vida digna de 1 de cada 5 latinoamericanos. Y al mismo tiempo el tema de la eficiencia energética en las viviendas. Hemos aludido al uso de energía eólica en España. En Israel ya hace décadas que muchas viviendas emplean energía solar. Todo ello es viable.

Es conocido que en el planeta en su conjunto, hay 3 mil millones de pobres, casi la mitad de su población, y hay mil doscientos millones de personas que no tienen agua potable. Pero de lo que no se habla con mucha frecuencia es que hay cerca de 2 mil millones de personas que no tienen electricidad. Los temas que ha abordado este Foro y el análisis de soluciones concretas frente a los mismos es importantísimo a nivel del mundo y en el ámbito de América Latina, y desde ya es muy importante para la Argentina.

Es el tipo de cosas que necesitamos en la Argentina en múltiples campos. Necesitamos que se reúna la gente para ver como bajamos de verdad a fondo radicalmente la cifra de 6 mil niños muertos gratuitamente.

Necesitamos que haya muchos lugares donde se vea como hacer inclusión social y se generen propuestas, y trabajos.

Una última referencia. ¿Cuánto vale tener una vivienda donde una familia pueda almorzar o cenar con los chicos? ¿Cuánto vale eso en términos de desarrollo de una sociedad? Se ha medido últimamente.

No hay posibilidad de que pueda haber una cena familiar si no hay condiciones, sino hay una vivienda social que garantice la mínima dignidad como para que pueda haber una mesa en la que se pueda reunir toda la familia. Los chicos que tienen la oportunidad de que en sus casas los padres cenar con ellos con frecuencia, tienen un desarrollo diferente que aquellos que aunque vengan de familias ricas, como los padres no tienen tiempo, cenar con sus hijos una vez por semana o cuando pueden. La diferencia es total, los chicos cuando están alrededor de una mesa familiar adquieren una serie de capitales. Tienen identidad generacional porque ¿de qué se habla en una mesa familiar? Se habla del tío de la tía de los abuelos, de donde es el origen, de que provincia vinieron. Entonces tienen identidad generacional, pertenecen a un hilo generacional. Aprenden de lo que está sucediendo en la realidad, de las ocupaciones de sus padres, forman un razonamiento crítico, amplían su lenguaje.

Los que tuvieron una de esas familias tienen un desempeño en inteligencia emocional, equilibrio psicológico y desarrollo de sus capacidades cognitivas y de su razonamiento muchísimo mayor que los que no tuvieron esa infancia. Las mesas familiares siguen siendo irremplazables, no hay ninguna otra estructura social que pueda educar del modo que lo hace una mesa familiar.

Para que haya una mesa familiar tiene que haber una vivienda. Así que a llevar a cabo todo lo que vieron hoy y los felicito por el trabajo que han hecho. Muchas gracias.